

AL-HIMYARI: *Kitab ar Rawd al mitar*, traducción de M. Pilar Maestro, Anúbar, 1963, pp. 23- 32.

Documento 24

[Al-Nawayrī: *Conquista del África septentrional por los musulmanes*]
Al-Nawayrī (1278-1332) historiador egipcio, autor de una obra enciclopédica. Tuvo a su disposición valiosos materiales históricos, resultando una obra, que siendo meritoria, adolece de algunos defectos y errores.

Entonces hizo Musa una expedición a Tánger, con el deseo de atacar a los beréberes que se encontraban en esa región. Como huyeron a su aproximación, les persiguió con la espada en la cintura, hasta que llegó al Sus al-Acsa [el actual Marruecos]. Los beréberes no osaron oponer ninguna resistencia, y todos se sometieron para evitar la muerte. Musa les dio entonces un jefe de su elección, y designó a su liberto, Tariq ibn Ziyad, para el gobierno de la ciudad y de la provincia de Tánger, con el mando de un cuerpo de caballeros beréberes. Un pequeño número de árabes quedó con ellos para enseñar el Corán y los deberes del islamismo. Vuelto a Ifriqiya, Musa pasó después al castillo de Meddjana cuya guarnición puso alguna resistencia, y dejó allí a Bichr, hijo de un tal, para hacer el sitio. Bichr consiguió la plaza, que fue nombrada en lo sucesivo Calat Bichr. Ya no se encontraron en Ifriqiya ni beréberes, ni griegos dispuestos a la resistencia.

Esta invasión [la de España] tuvo lugar en el año 92 de la hégira [29 de octubre de 710 - 18 de octubre de 711] bajo la dirección de Tariq ibn Ziyad, cliente de Musa ibn Nusair.

En la crónica intitulada *El-Kamel*, Ibn al Athir da algunos detalles sobre los acontecimientos que pasaron en España y sobre la antigua historia de este país; nosotros reproducimos aquí las noticias que él da, resultando que esta conquista fue uno de los más brillantes triunfos de las armas musulmanas. Después de algunas nociones preliminares sobre la antigua historia de España, da una nomenclatura de sus soberanos, unos idólatras, otros cristianos, que reinaron en esta región. He aquí lo que él dice de la familia de Witiza. Este príncipe comenzó a reinar en el año 77 ó 78 de la hégira [696-698 de la era cristiana]. Dejó al

morir, dos hijos; pero el pueblo, no queriendo vivir bajo la autoridad de ellos, se dio por soberano al llamado Rodrigo, que se distinguía por su bravura, pero que no pertenecía a la casa real.

Los príncipes de España tenían la costumbre de enviar a sus hijos, de uno y otro sexo, a Toledo; donde entraban al servicio del rey, que no tomaba otros servidores. Cuando habían recibido una educación conveniente y llegaban a la pubertad, el rey los casaba entre ellos y se encargaba de su ajuar.

Al comienzo de Rodrigo, Yulián [el conde don Julián], señor de Algeciras, Ceuta y otros lugares, llevó a su hija a la corte, y el rey, admirado de su belleza, la violó. Ella escribió a su padre para informarle, el cual, penetrado de indignación, dirigió a Musa ibn Nusair, una carta en la cual se declaraba dispuesto a reconocer su autoridad, y le invitaba a un encuentro. Entonces lo introdujo en la villa donde era gobernador, y habiendo adquirido el compromiso para que él y los suyos obedecieran la voluntad del jefe musulmán. Él [don Julián] le describió [a Musa] el estado de España, y le animó a ir allá.

Musa escribió al-Walid, para obtener la autorización necesaria. Esto pasó a final del año 90 [el año 90 finalizó el 8 de noviembre de 709]. El califa dio su consentimiento a esta empresa, tanto más por su facilidad, ya que no hay más que un mar estrecho que atravesar.

Musa hizo entonces partir a uno de sus clientes nombrado Tarif, acompañado de cuatrocientos infantes y de cien caballeros. Cuatro navíos les transportaron hasta una isla, nombrada después isla de Tarif. Desde allí, Tarif hizo una incursión hacia Algeciras, y volvió sano y salvo con un rico botín. Este hecho tuvo lugar en el mes del ramadán del año 91 [3 de julio de 710 - 1 de agosto de 710].

Por los testimonios de esta gloriosa tentativa, los otros musulmanes se apresuraron a tomar parte en una nueva expedición. Musa hizo entonces venir a su cliente, Tariq ibn Ziyad, jefe de la vanguardia musulmana, y lo envió [a España] con siete mil musulmanes, la mayor parte eran beréberes y nuevos conversos.

La flota se dirigió hacia una montaña que se eleva en el mar y tocando, de un lado, al continente. Esta fue la que ellos abordaron, y esta montaña fue nombrada Yebel Tariq. Durante las conquistas de Adb-l-Mouen [el soberano almohade], este príncipe hizo construir allí

una villa, y cambió el nombre de la montaña por Yebel-el-Feth [Monte de la Victoria o Monte de la Entrada], pero esta nueva denominación no se mantuvo; la antigua es la única que se ha conservado. El desembarco de Tariq se efectuó en el mes de redjeb del año 92 [24 de abril de 711 – 23 de mayo 711]. Ibn el Athir informa que, en la travesía, Tariq al quedar dormido, vio al santo Profeta, acompañado de los que habían emigrado de la Meca durante la persecución, y los de Medina que le habían dado su apoyo. Llevaban la espada en el costado y el arco en bandolera. El Profeta le dirigió estas palabras: "¡O Tariq! avanza y cumple tu empresa; sé humano con los musulmanes y fiel a tus compromisos." Entonces, Tariq miró y vio ante él al Profeta bendito y a los que le acompañaban para entrar en España. Al despertar anunció esta buena nueva a sus compañeros, y sintiendo su corazón asegurado, se aseguró del éxito. Cuando todo el mundo hubo desembarcado en la montaña, les llevó al llano y penetró en Algeciras [...]

El mismo historiador dice entonces: Cuando Tariq abandonó la fortaleza de la montaña, y sometió a Algeciras, la nueva le llegó a Rodrigo que estaba entonces en una expedición militar. Impresionado por este acontecimiento, Rodrigo renunció a su empresa y reunió un ejército de cien mil hombres, a lo que se dice, para oponerse a los progresos de Tariq. Éste escribió entonces a Musa, para informarle de su éxito y pedirle refuerzos. Obtuvo un socorro de cinco mil hombres, de suerte que el número de musulmanes alcanzaba los doce mil. Yulian les acompañaba, para dirigirles hacia los lugares débiles del país y procurarles información. Rodrigo vino con su ejército para librar batalla; el encuentro tuvo lugar en el borde del río Leka,⁴² en el distrito de Sidonia, el veintiocho del mes de ramadán del año 92 [19 de julio de 711], y ocho días se pasaron combatiendo. Los dos hijos del antiguo rey mandaban cada uno un ala del ejército de Rodrigo, y como ellos le detestaban, resolvieron, de acuerdo con algunos otros príncipes, de huir; "pues, decían, cuando los musulmanes tengan las manos llenas de

⁴² *Nehr-Leka* puede ser el mismo río que el *Ouadi-Leka* o Guadalete. Ibn-el-Goutia le llama *Ouadi-Béka*. El autor anónimo de la conquista de España, manuscrito de la Biblioteca Nacional de París, n° 706, dice que el combate tuvo lugar cerca del lago (*el-boheria*). [Nota del barón de Slane].

botín, volverán a su país y el reino nos será restituido". Ellos se retiraron en desorden, y Dios habiendo derrotado las tropas de Rodrigo, este príncipe se ahogó en el río.

AL-NAWAYRI: "Conquête e l'Afrique setentrionale par les musulmans et histoire de ce pays sous les émirs arabes", en IBN KHALDOUN: *Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale*, traduit de l'arabe par Le Baron de Slane, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1978, tomo 1, pp. 343-348. (Traducción de la anterior cita del francés al español por Wenceslao Segura).

Documento 25

[Al-Ḥalīm: *Noticias de la conquista del Magreb*]

Ibn ʿAbd al-Ḥalīm recopiló su historia a principios del siglo XIV, donde relata la conquista del norte de África y que dedica unas breves líneas a la conquista de al-Andalus.

Mūsā envió a su hijo Marwān al Sūs extremo y a Zurʿa b. Abī Mudrik hacia las tribus de los bereberes entre los cuales Ḥassān no había tomado rehenes. Zurʿa consiguió rehenes de las tribus Kutāma, Zanāta y Hawwāra; estos rehenes fueron reunidos con los que habían sido remitidos a Ḥassān. Mūsā nombró a su cabeza Ṭāriq b. Ziyād y volvió a Ifrīqiya, dejando diecisiete personajes árabes encargados de enseñar el Corán y los preceptos del Islam. La islamización de la población del Maḡrib extremo se encontró desde entonces concluida, y todos los habitantes atestiguaron una fe sólida, tal como guardan sus descendientes hasta hoy. Esto pasó alrededor de 90. Sólo los Bargawāta apostasaron, bajo el impulso de Ṣāliḥ b. Tarif l-Israʿīli. Como cismáticos, estuvieron los Kutāma, más tarde, ellos abrazaron la causa de los Ṣīʿites.

Fue con los rehenes Maṣmūda que Ṭāriq b. Ziyād pasó a la Península de al-Andalus, cuando ellos la conquistaron. Este pasaje tuvo lugar el último día del ramadán del 92 [21 de julio de 711]. Mataron a Rodrigo (*Ludriq*), el rey de los cristianos de la Península de al-Andalus.